

C- PERFECCIONAMIENTO PROFESORAL Y PROFESIONAL: # 6.

“No siempre los alumnos, ni los profesores, ni los directores se preocupan por eso. No todos se preocupan por la disciplina, no todos se preocupan por la organización, no todos se preocupan de igual forma por, la actitud del estudiante, por la calidad de la enseñanza, por el cuidado a la escuela y los materiales de la escuela.

[...] El éxito de nuestra Revolución, la seguridad de nuestro futuro; el éxito de nuestro socialismo dependerá en gran parte de lo que sean capaces de hacer los educadores. Y nada puede sustituir la conciencia del hombre, ningún mecanismo de orden material de ningún tipo.

[...] El joven se guía mucho por el ejemplo, y se guía más que nada por el ejemplo que le imparten sus profesores, los dirigentes de las escuelas, los trabajadores de las escuelas. [...] Y yo creo, he creído siempre, y pienso que lógicamente ustedes también lo creen, en que la educación es el arma más poderosa que tiene el hombre para crear una ética, para crear una conciencia, para crear un sentido del deber, un sentido de la organización, de la disciplina, de la responsabilidad.

[...] Y siempre hemos sido partidarios de que los maestros tengan toda la autoridad que necesitan, que los profesores tengan toda la autoridad que necesitan, que la sociedad les dé esa autoridad. Pero no basta que la sociedad les dé la autoridad, cada uno de ustedes tiene que sabérsela ganar con su conducta y con su ejemplo. Cada uno de ustedes tiene que ser un militante de la exigencia en las escuelas. Y si el director no es exigente, en las reuniones del colectivo tienen que analizarlo, tienen que señalar, tienen que criticar, tienen que combatir infatigablemente todo lo que esté mal hecho en el centro de educación donde ustedes se encuentren. [...] Y ustedes son los que tienen la misión sagrada, el papel fundamental en la formación de la conciencia y la ética de las futuras generaciones de cubanos.

[...] Pero para que podamos decir también: tenemos los más revolucionarios profesores, los más sólidos baluartes de la Revolución, los más conscientes.

[...] Y para llegar a ello tendrán ustedes que impregnarse del espíritu de nuestros obreros, del espíritu proletario, y tener espíritu proletario es luchar sin descanso contra lo que podemos llamar debilidades pequeñoburguesas...”

**Graduación Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech".
La Habana, 13 de julio 1979.**